CORRIENTE KAS:

DEBATE SINDICAL

ZABALTZEN DOKUMENTAZIO ZENTROA
TAT 20078

ALTERNATIVA SINDICAL DE E.I.A. PARA SU CONGRESO

ORGANIZACIONES DE MASAS. —1—

Cuanto hemos expuesto sobre el carácter de la olución vasca, el contenido de clase, sociológico y político, de los partidos de mayor implantación en el país, y cuáles son las tareas más importantes del momento actual, tiene importancia por sí mismo indudablemente; pero además tiene el valor de permitir plantear con una base materialista los principales problemas organizativos del partido, que tiene una base fundamentalmente política.

Hemos de partir de una constatación. Las organizaciones de masas que apoyaba el partido, tanto EGAM, como LAB como IAM, o bien están sumidas en una profunda crisis o bien han desaparecido. EGAM vegeta y apenas sobrevive habiendo perdido hace ya tiempo el vigo y el empuje que le caracterizó en su nacimiento y le distinguió de cualquier otro movimiento juvenil, partidista o no. LAB se encuentra en un momento gravísimo, tal como ha sido ya dado a conocer en distintas circulares del Ejecutivo.

Existen, naturalmente, causas de orden político inmediato que permiten una explicación bastante convincente de estas crisis; crisis que no deben ser analizadas aisladamente sino como si constituyeron fenómenos de una transformación política muy profunda.

La causa de la crisis que salta a primera vista es, que duda cabe, la propia crisis de la izquierda abertzale escindida en dos grandes grupos, el de los que rechazan cualquier intervención en la política institucional, sea por considerar que no existen suficientes garantías para ello, sea por fundados motivos ideológicos (extremos que no acaban de ser explicitados por los partidos del KAS y de Herri Batasuna, pero sin duda a corto plazo se manifestaran ante los futuros compromisos políticos); y el de los que utilizan también la lucha institucional sin abandonar en ningún momento otras manifestaciones y formas de la lucha de clases.

Esta división escindió a los partidos de izquierda abertzale surgidos en distintas épocas y bajo distintas circunstancias de ETA, en una corriente que sigue apoyando la alternativa KAS, y en otra que considera que tal alternativa en el contexto actual es inviable, representada principalmente por el partido. Esta escisión a afectado en diversos grados a las organizaciones de masas que potenciamos, organizaciones que por cierto en principio se marcaron como base política precisamente ésta de la izquierda abertzale.

La crisis que creó la escisión a nivel de partidos no fue tan dura ni tuvo repercusiones tan hondas en el primer momento al menos a nivel de organizaciones de masas, debido a que estas habían sido montadas preferentemente por ETA(p-m), de modo que estaban más cerca de los planteamientos de esta organización y por tanto del partido, a la vez que no pocos cuadros y cargos de responsabilidad estaban en manos de militantes y simpatizantes

de EIA.

Pero, poco a poco, la crisis ha ido avanzando de modo que ha hecho desaparecer a IAM y paralizar la actividad de EGAM, primero, y de LAB, despues.

No podemos, con todo, quedarnos en este planteamiento porque existen a nuestro entender causas más sólidas y profundas que han provocado esta crisis. Causas de tipo político, de cambio de la situación política general; pero también causas de tipo ideológico, debidas a que el Partido, EIA, no ha tenido capacidad para prever esta crisis y poder ofrecer las salidas pertinentes antes de llegar a este grado de paralización de las organizaciones de masas.

Las distintas organizaciones políticas de masas nacen en Euskadi en un momento determinado de auge de la lucha revolucionaria, cuando la muerte de Carrero, primero, y la de Franco, después, sumen a la oligarquía en una de las mayores crisis que ha padecido en lo que vamos de siglo. Y arrojan a la escena política a ingentes masas de la población, de la clase obrera y el pueblo, que quieren ser sujetos activos del cambio y no sólo meros espectadores de la lucha de una organización revolucionaria. Disposición de lucha de un pueblo que ve como ha sonado la hora final del franquismo, y que se agudiza tanto por la sensibilidad creciente contra la represión, el aumento de la tortura, etc, y que encuentra frente así un régimen y un gobierno que politizan cuanto tocan. Cualquier lucha reivindicativa, cualquier movimiento antirrepresivo, al enfrentarse con la guardia civil y con los grises, con el Estado en suma, se politiza, aunque el móvil de sus componentes no haya sido más que meramente humanitario. Reflejaba muy gráficamente esta situación el Senador de Euskadiko Ezkerra, Bandrés, cuando manifestaba en el senado que en Euskadi para ser antifranquista bastaba ser una persona decente.

Todo ello formaba un caldo de cultivo propicio para montar organizaciones de masas políticas que, junto a su carácter reivindicativo, tuvieran una componente política, no de carácter independentista pero sí al menos de liberación nacional. Esta distinción en su día constituyó uno de los mayores aciertos organizativos de ETA(p-m), al hacer una diferencia entre el grado de conciencia, y por ende de compromiso, entre la vanguardia revolucionaria y las masas, y por tanto entre el carácter de la Organización y del partido de vanguardia, y las organizaciones de masas, aunque fueran políticas.

Luego, ETA(p-m), ante el avance de la reforma Suárez, trata de adecuar su organización al tipo de lucha a desarrollar en el periodo de transición a la democracia burguesa y llevar a cabo el desdoblamiento entre partido de clase, de vanguardia, y una organización armada ETA, Euskal Iraultzarako Erakunde Harmatua. Pero esa adecuación no se lleva de un modo coherente, y se sigue

sin plantear el carácter de las organizaciones políticas de masas. Organizaciones políticas que a medida que avanza la reforma y se consolida la democracia burguesa también en Euskadi, no son transformadas de acuerdo con un análisis de la situación, sino que se sigue impulsando de un modo acrítico.

Varias veces hemos hablado, por último en el BT de junio, del contraste que existe entre la línea de EIA a nivel político y a nivel sindical. A nivel político hemos superado antiguas limitaciones, como que nuestro campo de acción estuviera constituido exclusivamente por la izquierda abertzale y sin embargo hemos hecho política para toda la clase obrera y el pueblo. Pero a nivel sindical hemos mantenido alianzas con los sectores más radicales y revolucionaristas del país, sectores para los que paradojicamente su mayor obsesión constituye desenmascarar la política "reformista" de EIA, y no sólo a nivel político sino incluso a nivel sindical. La lucha interna entre este sector y el partido ha hecho que nuestro trabajo a nivel sindical haya sido titánico pero haya producido muy pocos frutos, y desde luego muy poco proporcionados con nuestro trabajo. No sólo hemos tenido que hacer exclusivamente nosotros todo el trabajo de mantenimiento del aparato sindical propiamente dicho en el seno de LAB, sino que además hemos tenido que enfrentarnos a cada paso, a cada decisión que para nosotros era vital, con sectores que lejos de ser nuestros aliados naturales, se constituyen en fuerzas que más nos critican y que justifican su existencia por el trabajo de "desenmascaramiento" de EIA.

Esta situación no puede permanecer por más tiempo porque las organizaciones de masas que mantenemos están dejando de ser de masas propiamente dichas, porque lejos de ser organizaciones que permitan al partido tener una mayor incidencia e implantación entre el pueblo, lejos de permitir la unión de los revolucionarios para aumentar su influencia en el seno del pueblo, están actuando como filtros entre el partido y las masas, de modo que se da la paradoja de que el partido tenga más incidencia directamente que por medio de sus organizaciones de masas. Caso que es claro en el plano sindical. Hay numerosos afiliados a CC.OO. o a ELA, sobre todo a este sindicato, que no sólo votaron a Euskadiko Ezkerra guiados por su simpatía a EIA, sino que están esperando que se aclare nuestra política sindical para comenzar una mayor colaboración con nosotros.

¿Cómo ha podido ser que EIA haya caído en un error de este tipo durante un tiempo tan prolongado? Este hecho no puede explicarse por razones superficiales o coyunturales, sino por cuestiones ideológicas. Hubo posturas de línea política que en un momento de auge de la lucha de masas fueron correctas; pero posteriormente, cuando este auge desciende y recobran un peso específico organizaciones tanto políticas como sindicales históricas y de carácter reformista, la línea mantenida en otro tiempo se convierte en postulado ideológico, que entorpece la mayor implantación del partido y de las

fuerzas revolucionarias en el seno del pueblo.

A este error ideológico podríamos calificarlo como espontaneismo, y se completa con el politicismo. Expliquémonos. La concepción de abandonar la lucha de masas al espontaneismo de éstas, a la práctica política espontánea no planificada, se complementa con una idea de la Organización, primero, y del partido, después, según el cual el partido ejerce la dirección de la lucha del pueblo marcando las grandes líneas estratégicas y tácticas, por medio de comunicados de carácter netamente políticos, pero sin preocuparse de otras muchas cuestiones que también afectan a las masas, tales como sus reivindicaciones económicas, problemas de medio ambiente, etc.. Durante algún tiempo, EIA fue un partido que sólo aparecía en la prensa en relación con temas políticos, preferentemente de carácter nacional, como Estatuto de Autonomía, etc.. Pero esto es lo de menos; lo importante es que se manifestaba así toda una concepción de la la labor que ha de desarrollar un partido revolucionario.

Esta desviación ideológica halla su expresión más explícita en el propio Manifiesto del Partido en "La actitud de EIA hacia los organismos de masas: el movimiento obrero y el movimiento popular", que es todo un ejemplo de cuanto decimos, de abandono a las masas al espontaneismo y de utopismo.

Las causas de que esa ideología haya arraigado tanto en el seno del partido y en general en toda la izquierda revolucionaria se deben a un deseo legítimo de evitar que también el proceso revolucionario vasco caiga en los mismos errores y desviaciones de otras revoluciones que en su día tuvieron un neto carácter de clase socialista, y posteriormente, por haber impedido cualquier organización de tipo autónomo a las masas, han hecho que el partido sea la única representación legal y genuina de la clase obrera; han permitido que una burocracia controle todos los resortes políticos y económicos y se haya convertido en una nueva clase prácticamente poseedora colectiva de los medios de producción, oficialmente en manos del Estado. La Revolución Cultural en China y el Mayo Francés, para los revolucionarios que seguimos de cerca ambos movimientos, representaron acontecimientos que muestran bien a las claras las limitaciones de partidos políticos que aunque no hayan abandonado oficialmente los principios del marxismo, en la teoría, han cortado sus relaciones con las masas. Debemos estar en guardia contra desviaciones de este tipo, que no sólo hace que degeneren las revoluciones sino que impiden que se produzcan las mismas, porque no es posible ninguna revolución y menos la socialista sin que las masas participen activamente en la lucha política. Una lucha que está basada en la división entre sindicatos que sólo se ocupan de hacer sindicalismo y de las reivindicaciones económicas, y partidos políticos que monopolicen la lucha política, no puede generar jamás un proceso revolucionario, porque está basado en el esquema de división del trabajo de la democracia burguesa y perpetúa esta forma

de sociedad porque la reproduce.

Pero cualquier actividad de un partido revolucionario en el seno de las masas ha de planificarse teniendo en cuenta no sólo la línea ideológica del partido, que considera que sólo fortaleciendo y desarrollando el poder popular podrá alcanzarse la independencia y el socialismo; sino también cuál es el grado de conciencia de las masas, cuál es la correlación de fuerzas entre revolucionarios y reformistas en el seno del pueblo, y cuáles son los objetivos que debemos imponernos para un periodo determinado.

El movimiento revolucionario de Euskadi, pero de modo notable el sector popular de izquierda abertzale no ha planteado de un modo materialista ninguna de esas cuestiones. De ahí que ahora, cuando avanza la estabilización de la democracia burguesa en forma de reforma Suárez, la mayoría de las organizaciones de la izquierda abertzale se hayan convertido en meras siglas sin contenido, como la mayoría de los ASK o BAT.

No se puede pretender mantener la misma línea política, y por tanto las mismas organizaciones de masas que encaucen esta línea política, en momentos de auge de la lucha de masas en plena crisis total de la oligarquía, que cuando ésta está ya superando la crisis, una vez de que haya impuesto una Constitución que cuenta con el refrendo de la mayoría de los pueblos del Estado o cuando ha firmado un Pacto de la Moncloa que le permite salir de la crisis económica cargando de perjuicios de la misma en las espaldas de los trabajadores.

No debemos olvidar nuestros propios objetivos, construir organismos de poder popular que impidan que la política quede en manos exclusivas de los partidos políticos, sean del carácter que sean, porque por nuestra propia concepción de la revolución socialista, esto es, destrucción del Estado de la burguesía y su sustitución por organismos de poder popular con características de clase distintas, este trabajo no podrá llevarse adelante sin una planificación que tenga muy en cuenta las características que acabamos de señalar.

El mejor modo de crear este poder popular no es crear organismos que agrupen sólo a los propios militantes y a lo sumo a simpatizantes incondicionales y llamar a eso asamblea del pueblo; sino hacer que los organismos de masas, sindicatos, etc., que agrupan a la mayoría de la clase obrera, vayan incorporándose a la lucha política. Objetivo que no se logrará de la noche a la mañana, sino sólo por medio de un trabajo clarificado y constante de los revolucionarios en el seno de organismos de masas actualmente en manos de los reformistas.

Por todo ello, creemos que la lu en el nuevo periodo no puede desarrollarse de un modo espontaneista; la construcción de organismos de

tipo gestoras pro-estatuto, etc. están llamadas al fracaso, y que debemos conseguir que las auténticas organizaciones que agrupan a la mayoría de las masas de Euskadi, sindicatos mayoritarios, etc., se integren en la lucha por las libertades democráticas nacionales, concretamente por el Estatuto de Autonomía, esto es, por los objetivos que nos hemos marcado en el apartado anterior para este período de la lucha del pueblo vasco y son asumidos por la inmensa mayoría de las masas.

Además de estas razones, tanto en el caso de EGAM como en el de LAB hay serías razones que nos llevan a replantear su existencia y continuidad desde la perspectiva actual.

En el caso concreto de LAB, debemos de tener en cuenta en primer lugar que la oligarquía, una vez que haya consolidado aunque relativamente su modo de dominación sobre la clase trabajadora y el pueblo por medio de la Constitución, al sector donde más va a dirigir su ofensiva, lógicamente, será la clase trabajadora. Firmemente asentada en el poder de superar la crisis interna provocada tras la muerte de Carrero y posterior crisis económica, y contanto con la colaboración de las fuerzas reformistas del Estado que se prestan a nuevos pactos sociales y políticos contrarios a los intereses de los trabajadores, la clase dominante se encuentra con las manos libres para lanzar una ofensiva que vaya a imponer unas medidas a los sectores revolucionarios de la clase trabajadora, para así limitar enormemente la incidencia e implantación de tales sectores en el seno de la clase obrera. Como se ha señalado en distintos materiales internos del partido, tales medidas no se dan actualmente tan burdas como las anteriores durante el franquismo, consistentes en meter en la cárcel a los impulsores del sindicalismo revolucionario nacional, pero serán igual o más eficaces.

En estos momentos existen en manos del gobierno dos proyectos de ley que van a crubir en gran parte el vacío político existente a nivel de relaciones laborales y que son el proyecto de ley de acción sindical y de la negociación colectiva. Ambos proyectos van a tener gran importancia para el movimiento obrero y para los que operamos dentro de él. El de la acción sindical, señala que solamente se podrán crear secciones sindicales en aquellas empresas que tengan más de mil trabajadores, y hará falta disponer de un mínimo del diez por ciento de afiliados entre los trabajadores de la plantilla. La consecuencia de ello puede ser que casi ninguna fábrica de Euskadi podamos de gozar de las ventajas que va a suponer el disponer de las secciones sindicales para el desarrollo de nuestros planteamientos en las fábricas. No obstante a través de las negociaciones colectivas a niveles de empresa o de sector es posible que se mejoren estos derechos, como por ejemplo se ha conseguido en algunos sectores en Gipuzkoa.

En el de los convenios colectivos, señala que aquella central o centrales que dispongan de un cincuenta por ciento de representación en los comités

de empresa a nivel general, podrán decidir cual va a ser el marco o ámbito de las negociaciones a desarrollar: convenios a nivel estatal, provincial, de fábrica, etc.. Por otra parte, y según el proyecto para participar en dichos convenios hará falta poseer una representación en los comités de empresa y delegados de personal del diez por ciento, si bien transitoriamente en aquellos ámbitos donde se plantee la negociación y el setenta por ciento de los trabajadores no han elegido a sus representantes, el porcentaje de representación puede ser recudido al ocho por ciento. La importancia que ello va a tener salta a la vista, pues por una parte el marco de negociación nos va a venir impuesto, y nosotros apenas vamos a tener posibilidades de participar en la negociación, valiéndonos de nuestras propias fuerzas.

En el proyecto de los vonenios colectivos se ha introducido la posibilidad de realizar coaliciones sindicales para participar en la negociación colectiva. Esta posibilidad se encuentra con la oposición de CC.OO. y UGT, pues lógicamente desde su punto de vista esto supone dar entrada en la negociación a aquellas centrales que se pretende marginar de la vida sindical. Por tanto no es seguro que esta posibilidad se convierta en realidad, aunque por otra parte el gobierno si puede estar interesado en ello pues es casi seguro que la UCD continúe intentando crear su plataforma sindical, y esta solamente podría participar en la actividad sindical a través de alguna coalición. Sea como fuere, el de la coalición es quizás la única posibilidad que se nos presenta para que LAB pueda participar en la negociación colectiva durante el próximo periodo. Pero aún a pesar de ello los problemas de fondo van a seguir en pie.

El más peligroso de estos decretos es el de la ley de convenios colectivos que margina totalmente de la negociación de los mismos a las fuerzas sindicales que no cuenten con más de un 10% de delegados en el sector. Es decir, que en caso de no cambiarse la actual correlación de fuerzas LAB en la práctica sólo podría negociar el convenio del metal de Gipuzkoa, pues es el único sector donde supera esta cifra.

No creemos que sea necesario insistir mucho sobre los problemas que planteará el desarrollo de LAB y en general de todo sindicalismo revolucionario cuando se ponga en vigor, en la medida en que marginando de los convenios los sindicatos quedan marginados de hecho de toda práctica sindical.

Por ello, creemos que lejos de constituir un atentado a la unidad de las fuerzas políticas que apoyan el sindicalismo revolucionario de clase en Euskadi, es un deber de todo revolucionario plantear esta eventualidad y las salidas concretas que vemos nosotros de acuerdo con un análisis global del actual momento político.

Es fácil que las repercusiones c retas de esta ley no se pongan de manifiesto hasta dentro de unos meses, determinados sectores quizá un año

o más, pero creemos que debemos abandonar junto con la práctica política espontaneísta respecto a la lucha de masas, la política que no tiene en cuenta las situaciones que se vayan a crear a medio plazo.

Por ello, sin abandonar en ningún momento, ahora menos que nunca, el desarrollo de LAB y la lucha interna por favorecer el cambio de correlación de fuerzas en su seno, producido a raiz de las nuevas elecciones a sus cargos, el partido debe impulsar un debate, en primer lugar, en el seno mismo del partido, y posteriormente en el seno de LAB, en orden a que cuando llegue esa situación los revolucionarios tengamos suficientemente maduras nuestras posturas para reaccionar a la ofensiva de la burguesía con medidas que vayan a contrarrestar ésta e impidan que los revolucionarios quedemos aislados de las masas.

Se impone, pues, una reflexión de qué es y qué ha sido LAB para el partido a fin de que nos preparemos para la eventualidad de que este sindicato deje de cumplir el papel que le encomendamos en nuestra estrategia revolucionaria y busquemos entre todos una salida de repuesto.

Antecedentes.

Cuando se planteó la creación de LAB había dos objetivos claros que se pretendía conseguir, que eran: conseguir una estructura que fueses capaz de organizar a los trabajadores y posibilitar una práctica estable y que dicha estructura posibilitase el desarrollo de una agitación dentro de las masas trabajadoras. Todo ello venía dado por las condiciones propias en las cuales se desarrollaba la lucha, que imposibilitaban la creación de verdaderas estructuras de masas. Ello le daba un carácter de vanguardia más o menos amplia dependiendo del tiempo que se llevaba trabajando en el seno del movimiento obrero, la aceptación de la linea que se marcaba y su capacidad de resistencia a la represión.

Tras la muerte de Franco, se abre un nuevo proceso, que es el llamado proceso de la reforma con la consiguiente apertura de nuevas posibilidades de lucha. Ante este nuevo proceso LAB, no va a tener más remedio que afrontarlo con todas las consecuencias si quiere seguir planteándose como una alternativa válida para el movimiento obrero. Pero ello también va a traer consigo que, habiendo hasta entonces desarrollado su labor en base a unos principios generales, va a tener que empezar a elaborar una línea sindical que le permita ganarse un espacio dentro del movimiento obrero; espacio que sea capaz de superar en cuanto a amplitud a la de las formaciones políticas que operan en su seno.

Al tiempo que se [illegible]tea acometer esta labor, se está realizando otra que es la de ampliar la organización captando a nueva gente que englosará las filas y ello en unos momentos en los que no existe una línea sindical claramente determinada y determinante para LAB, convirtiéndose entonces en

una caja de resonancia de las distintas posiciones existentes y las que van aportando los nuevos miembros que van entrando. Estando inmersos en toda esta dinámica, ocurre un hecho que va a convulsionar a todo el movimiento obrero en Euskadi, como fueron los sucesos de Gasteiz. Coincidiendo con estos acontecimientos, las nuevas formas de organización y lucha que habían surgido, especialmente durante los últimos años de la dictadura de Franco, llegarán a alcanzar una amplitud nunca conocida hasta el momento.

Ello va a repercutir fuertemente sobre LAB, ya que intentará recoger, analizar y desarrollar las experiencias allí realizadas. Sin embargo, hasta muy tarde no caeremos en la cuenta de que lo allí sucedido,era más producto de una fase de transición derivada de una inestabilidad política existente, así como de la poca implantación que poseían las organizaciones obreras sindicales. Mientras tanto, poco a poco nos iremos dando cuenta de que esas nuevas formas de organización y lucha, iban a encontrarse con unas enormes dificultades, para su desarrollo en la nueva situación política que se estaba abriendo y con la que nos íbamos a tener que enfrentar en un próximo futuro.

Mientras nos debatíamos en este terreno, el resto de las organizaciones sindicales estaban llevando adelante la afiliación y tratando de asegurarse un espacio sindical. Así, nos encontramos con que cuando llegamos a superar, al menos teóricamente esa etapa y decidir la reconversión en sindicato abriendo paso a la afiliación, ésta se había dado ya mayoritariamente. De forma que la gran mayoría de los trabajadores que no optaron por integrarse en los sindicatos era o bien por su desinterés -los más- o porque no aceptaban el proceso de la reforma -los menos-. Más, esta aceptación de reconvertirnos en sindicato y desarrollar la afiliación no se va a aceptar con todas las consecuencias, ni por todos los que están en LAB. A pesar de todo seguirán en el sindicato y dicha actitud continuará siendo la tónica general cada vez que se plantee un asunto de cierta transcendencia para el sindicato. Los efectos que ello traerá son, que en todo el proceso para la adecuación de la táctica sindical a las reglas de juego que va imponiendo la Reforma, nosotros iremos siempre a la cola, casi sin ningún margen de maniobra. Todos sabemos las consecuencias derivadas de esta situación, partiendo del espacio sindical que poseemos y de nuestra incidencia en la clase trabajadora. Asimismo y como consecuencia de ello va a ser menor el número de afiliados y que dentro de esa afiliación nos encontraremos con un sector nada interesante para el partido. Y todo ello en base a que se trata de un sector que mantiene posiciones de rechazo de una forma sistemática ante todo aquello que tanto a nivel político como sindical se trate de realizar por nuestra parte.

- 10 -

EL PRIMER CONGRESO DE LAB.

Cuando nos planteamos la celebración del primer congreso de LAB, dos eran los objetivos fundamentales a conseguir: por una parte, en base a la evolución de la Reforma y los nuevos campos de lucha que ella había abierto, hacer que LAB asumiese la necesidad de ofrecer unas alternativas realistas que fuesen capaces de llevar adelante el proceso de asentamiento y consolidación de una línea sindical de clase y nacional, y por otra, en base a lo anteriormente dicho posibilitar una lucha en todos los frentes por la defensa de los intereses de todo tipo de los trabajadores de Euskadi. Todo ello debería ir enmarcado en un contexto que pudiese posibilitar la ampliación de horizones, saliéndonos del estrecho marco en el cual nos desarrollábamos y se desarrolla nuestra práctica.

Estamos en condiciones de afirmar que fuimos capaces de conseguir los objetivos mencionados, como lo demuestra el análisis realizado de la situación y en base a ello la necesidad de prioritar el reforzamiento y consolidación de LAB, el papel de las Asambleas y Comités de empresa y su relación con el sindicato, la desaparición del punto del carácter no negociador, nuestra salida de KAS, etc.. Fuimos pues capaces de sentar las bases del sindicato en unos términos que los hacía envidiables para cualquier formación de la izquierda revolucionaria operante en Euskadi y que mediante el desarrollo de un trabajo mínimamente aceptable, aunque fuese solamente por las fuerzas que hoy componen LAB podían hacer posible su supervivencia en la democracia burguesa.

Otra cuestión importante era imponer una actitud unitaria, rompiendo con la postura contestataria existente por parte de algunos grupos frente a cualquier decisión que tomase un órgano cualificado. Esto hacía que la línea sindical que aprobase el sindicato en los distintos momentos fuese sistemáticamente boicoteada y no llevada a la práctica en base al no reconocimiento de dichos órganos superiores y a sus atribuciones, ya que por no haberse celebrado ningún congreso no le habían sido encomendadas.

Esto también fuimos capaces de conseguirlo, a pesar de algún revés, ya que en el primer congreso se aprobaron unos estatutos en los cuales se señalaban unos órganos de dirección y unas atribuciones para dichos órganos.

De esta forma, se posibilitaba poder empezar a cortar con estas actitudes boicoteadoras que amenazaban al sindicato con la inoperatividad.

Pero ha ocurrido un hecho que no esperábamos, al menos en la amplitud en que se dió, y es que el congreso se dividió en dos, unos con nosotros y con la línea sindical propugnada por nosotros, y los otros, alineados en torno a eso que se llama KAS, sin tener más en común que sus posturas anti-EIA. Para ellos, lo que sí es cierto es que LAB tiene que ser el sin

dicato de la izquierda abertzale y por tanto del y para el KAS, pero fundamentalmente lo que les une es su posición de rechazo a EIA. Esto tiene una gran importancia para un sindicato de las características de LAB, un sindicato que tiene que ganarse su supervivencia cara a la democracia burguesa y por lo tanto su capacidad para ser una laternativa sindical real para los trabajadores de Euskadi. Pues todavía LAB anda debatiéndose entre tratar de ser un sindicato de masas, o convertirse en un organismo vanguardista. Existe un sector más partidario de lo segundo que hemos apuntado.

Así las cosas, aunque sigamos impulsando la alternativa sindical de LAB debemos hacer un análisis sobre las posibles salidas a medio plazo, ante la eventualidad de que tanto nuestro trabajo por superar las actuales cotas de LAB sean superadas -algo nada fácil de alcanzaren la medida en que en Euskadi se han alcanzado ya unos límites de afiliación similares a la de los países europeos-, como nuestro esfuerzo por alterar la correlación de fuerzas internas en el seno del sindicato no sea suficiente para frenar la ofensiva de la burguesía y nos obligue a plantearnos la necesidad de buscar la fusión con un sindicato mayoritario.

Esta operación no puede hacerse de ningún modo de una manera precipitada. Antes, hay que desarrollar un ámplisimo debate en el seno del partido y del propio sindicato en ordena que este paso favorezca el fortalecimiento de un sindicalismo nacional de clase. Prepararse para el debate.

Para ello, ofrecemos a continuación un informe sobre la situación actual del sindicalismo en Euskadi.

EL ESPECTRO SINDICAL DE EUSKADI.

En Euskadi existen tres centrales sindicales plenamente consolidadas, siendo a través de ellas por donde pasa fundamentalmente la actividad sindical. Estas consiguieron la mayoría en las elecciones sindicales, muy reñidas en cuanto a resultados entre CC.OO. y ELA, siguiéndolas por detrás la UGT. Las tres centrales tienen un mismo denominador común, esto es su concepción reformista de la lucha sindical ,aunque por otra parte existen unas diferencias bastantes marcadas entre ellos mismos que impiden el poder analizarlasconjuntamente.

CC.OO es sin duda alguna la central sindical que posee el pasado más glorioso entre las tres. Su nacimiento y concepción como un movimiento unitario durante el fascismo. Le sirvieron para arrastrar de sus filas a todos aquellos que querían desarrollar durante ese periodo un tipo de lucha dentro del movimiento obrero. Posteriormente estas posiciones unitarias se fueron debilitando, se agravó con la división entre CECO y CONE, siendo CECO la que mejor desarrolló el espíritu de lo que en su día pretendió ser CC.OO. En estos momentos es CC.OO., la central que mejores cuadros sindicales posee, compuestos de militantes de [illegible], EMK, OIC, LKI, en cuanto a su

línes sindical, después de la muer e de Franco fue abandonando progresivamente todo aquello que le caracterizó durante ese período, y si mantiene alguno de los puntos es por la presión que recibe por los militantes de los Partidos situados a la izquierda a la del PCE. Y esto se da en tanto en cuanto no suponga un peligro de superación de sus planteamientos por los elementos situados más a su izquierda. En cuanto a su relación con los Partidos, excepto en Euskadi se puede decir que en el resto del Estado está claramente dominado por el PCE. En Euskadi la correlación de fuerzas es bastante más difusa, al ser aquí donde las fuerzas que están situadas a la izquierda del PCE que actúan en CCOO tienen una mayor fuerza. Pero esta situación no parece que vaya a sostenerse durante mucho tiempo, principalmente por dos razones; una, por los acuerdos tm dos en la estatal de Madrid, resultado del cual es la expulsión de los dos miembros del Secretariasdo de LLodio. Estos acuerdos tienen como objetivo fundamental la de imposibilitar mediante sanciones el desarrollo de una línea crítica a la dirección que está marcando el PCE. Y la segunda razón a la cual hacíamos referencia es la seguridad que tienen los Partidos situados a la izquierda del PCE, de que al margen de CCOO no van a tener un mínimo margen para poder desarrollarse.

ELA-STV, sindicato histórico de Euskadi es uno de los que mejor representa el sindicalismo clásico que se desarrolla en los países europeos, creado en la segunda década del presente siglo y con un peso considerable en el Movimiento obrerro vasco. Participa en la vida sindical desde 1911 que es cuando surge hasta 1947 reaparaciendo después de la muerte de Franco y constituye una de las centrales mayoritarias de Euskadi. El desarrollo de un sindicalismo vasco es una constante dentro de su actividad y las fuerzas políticas que operan dentro de él son el PNV, ESE y ESEI, aunque y ello es un fenómeno muy curioso ninguna de ellas tiene el peso sufuciente como para marcar la dirección de ELA. Por ello, este sindicato se encuentra en manos de profesionales sindicales sin vinculación política aparente, pero eso sí, con una gran tentación de hacer líneas divisorias entre lo sindical y lo político. En cuanto a su línea sindical, se ha caracterizado en pasadas ocasiones por su sectarismo como se demuestra en la creación de cajas de resistencia, su actitud en las negociaciones colectivas, etc. No puede decirse que posee muchos cuadros sindicales, aunque ello lo suple con una fuerte burocracia.

UGT, históricamente el sindicato de los socialistas, aunque hoy no pueda desarrollar tan fácilmente su papel, es otro de los que desarrollan un sindicalismo clásico siguiendo el modelo de los países europeos. Reaparece después de la mu de Franco también, situándose entre las centrales mayoritarias de Euskadi, aunque por detrás de CCOO y ELA. Las fuerzas políticas que operan dentro de él son fundamentalmente el PSOE y algunos militantes de LKI, especialmente los de la antigua LC.

Es un sindicato fuertemente centralizado que operan fundamentalmente desde Madrid, desarrollando un sindicalismo de tipo asistencial con el fin de ir sumando gente al electorado del PSOE y de hacer comprensible la política que desarrolla dicho partido. Ejerce un control férreo y los últimos cortes dados a los trostkistas señalan que es muy improbable una cesión, sino que al contrario intentarán cada vez más fuertemente el sindicato. En cuanto a la línea sindical de la UGT, se trata de una posición muy sectaria aunque vacilante, dado por los expertos cuadros que posee, el escaso control de sus afiliados y la poca conciencia que poseen así como el intento de protagonismo que se da en el sindicato.

El trabajo en los sindicatos de orientación reformista, en principio pensamos que se nos va a hacer bastante difícil el asimilarnso a las formas de trabajo a desarrollar. Esto puede ser así, porque hasta ahora hemos trabajado en un sindicato de alguna forma dirigido por nosotros y en el cual existe una relación entre las alternativas que nosotros consideramos correctas y las que hace públicas el sindicato. Esta relación va a ser mucho más difícil si empezamos a trabajar en los sindicatos de orientación reformistas, pero al mismo tiempo es claro que no debemos trabajar desde la misma óptica que lo hacíamos en LAB, o venimos haciendo en estos momentos. En ellos habrá que trabajar más con una política a medio y largo plazo, es decir, que aunque el Partido no pueda recoger los frutos de nuestro trabajo, es necesario abrir una vía que pueda posibilitar que el día de mañana la estrategia revolucionaria del Partido pueda descansar sobre la incidencia que nosotros consigamos en las masas trabajadoras y del trabajo desarrollado dentro de ellas.

También debemos tener en cuanta a la hora de decidir, si vamos a trabajar en los sindicatos de orientación reformista y en cuál de ellos vamos a hacerlo, las posibilades de trabajo que nos pueden ofrecer cada uno de ellos y la rentabilidad política que podamos recoger. Porque en el fondo lo que le interesa al Partido es la capacidad de incidencia y control que pueda poseer sobre el movimiento obrero. Pues ésto, indudablemente nos puede colocar en unas mejoras condiciones para poder desarrollar la lucha.

Así mismo, los principios sindicales que nos animan son cuestiones fundamentales a terner presentes, yaque con ello lo que se pretende es la creación de unas condiciones más favorables para el desarrollo de las posiciones revolucionarias y en concreto las de nuestro Partido. Haríamos un flaco favor a nuestra causa si llegáramos a caer en contradicción con la línea sindical que llevamos a potenciar.

LOS PRINCIPIOS SINDICALES.-

A la hora de señalar cuáles son los principios sindicales que nos animan tenemos que tener en cuenta lo aprobado en el Primer Congreso de LAB. En él se aprobaron nuestras alternativas, las cuales pensamos que siguen siendo correctas, pero quizás convendría hacer una matización y es que aquellas alternativas fueron lanzadas para LAB, para lo que significaba y el espacio sindical que ocupaba. Hoy la alternativa que tenemos que preparar es para trabajar dentro de un sindicato de clase aunque de orientación reformista, por ello va a ser necesario que adecuemos nuestros puntos a la nueva realidad que nos va a tocar vivir.

A nuestro entender, hay tres puntos o ejes centrales que son los que debe desarrollar el Partido a largo plazo en su intervención en el Movimiento Obrero. Estos tres ejes centrales sobre los cuales incidir serían:

A) El desarrollo de una línea sindical de clase y nacional.

B) Propiciar la participación de la clase obrera en las tareas políticas y sindicales.

C) La unidad sindical.

El desarrollo de una línea sindical de clase y nacional. Para un Partido obrero revolucionario comunista e independentista como nosotros, es fundamental el asentamiento e incidencia que consigamos entre las masas trabajadoras vascas. Esto lo vamos a ir consiguiendo entre otras cosas si somos capaces de ir ligando las reivindicaciones concretas que hoy en día tienen los trabajadores con aquellas otras que tocan verdaderamente el fonde del problema. Simultáneamente debemos ir dando unas alternativas que posibiliten un avance en las luchas que se están desarrollando. Somos un Partido que parte del reconocimiento de la explotación de clase y de la opresión nacional que sufre nuestro Pueblo y en este sentido sólamente el desarrollo de una línea sindical de clase y nacional para hacer que las masas vayan asimilando nuestras alternativas y depositando su confianza en nosotros. Al fin y al cabo esta es la garantía para que los objetivos que plantea el Partido lleguen a hacerse realidad.

Propiciar la participación de la clase obrera en las tareas políticas y sindicales con la consolidación de las centrales de orientación reformista ha supuesto en Euskadi un nuevo período en el que se ha consolidado la burocracia sindical, llegando incluso a situaciones en las que casi exclusivamente es dicha burocracia la que participa en la vida sindical.

Esto es así, ya que viene marginando a los trabajadores del conocimiento de los problemas por los cuales pasa la actividad sindical y la consecución de las reivindicaciones que como clase tienen planteadas, así como de la participación en la búsqueda de soluciones. Esto trase consigo un desentendimiento por parte de los trabajadores respecto a los problemas que les aquejan y una inhibición frente a las diferentes alternativas que se plantean. Evidentemente esto da origen a la despolitización y al conformismo, así como a la búsqueda de soluciones personales. Por todo ello es preciso propiciar la participación directa y activa de cada vez más amplios sectores de la clase obrera en la resolución planteados en cada momento y lugar.

La unidad sindical. Hace unos años señalábamos que la consecución de la unidad del movimiento obrero iba a ser una tarea muy difícil y a plantear a muy largo plazo. Después de la muerte del dictador empezaron a aparecer las centrales sindicales y se empezó a dar el asentamiento de la reforma. Por ello las posibilidades de la unidad sindical vinieron abajo. Partiendo de la actual división, sólamente se puede plantear la unidad del movimiento obrero com- un objetivo a largo plazo. A pesar de todo, éste es un tema importante para el Partido y a tener presente en todo momento, aunque sea por aquello de que "los revolucionarios se mueven en las masas como el pez en el agua", que a pesar de ser una frase hecha, no deja de encerrar en sí misma grandes verdades. Pues todos seremos conscientes de que a los que realmente favorece la unidad de los trabajdores es a los revolucionarios, y los grandes condicionamientos que trae consigo la división y desunión de la clase obrera para la transformación de la sociedad. Desde nuestra pespectiva, hay que plantear la lucha por la unidad enmarcámdola dentro de la tarea de la necesaria homogeneización de la clase obrera en torno a unas concepciones políticas. En este sentido difícilmente se va a poder alcanzar la unidad sindical hasta que una fuerza política revolucionaria llegue a constituirse en una fuerza realmente hegemónica. Estos son los ejes que tiene que desarrollar el Partido en el Movimiento Obrero vasco, a través de una estructura que se le pueda posibilitar; ejes que aquí se tocan muy superficialmente, pero que han sido desarrollados por el Partido fundamentalmente durante este último año.

LA ALTERNATIVA DEL PARTIDO.-

1ª. A la hora de decidir sobre en qué sindicato mayoritario debe confluir LAB no debemos tener en cuenta sólamente criterios estrictamente sindicales. Al contrario, nuestra actividad sindical será positiva o negativa en la medida en que favorezca o no el desarrollo de una determinada estrategia revolucionaria del propio Partido.

Tienen prioridad, por tanto, los criterios que utilizamos para elaborar la táctica del Partido para el nuevo período que se abre trás el referéndum

constitucional, caracterizado por un lado como de ofensiva de la burguesía; en razón de ésto la conclusión que sacamos es preparar una nueva alternativa sindical de repuesto que impida el aislamiento de los revolucionarios de las masas. Se caracteriza también de construcción de un marco autónomo de lucha de masas a nivel institucional y de organizaciones de masas autónomas. En este sentido, de las distintas alternativas sindicales que se presentan a la clase obrera en Euskadi, sin duda goza de prioridad aquella que ofrece un avance hacia la institucionalización de Euskadi en el nivel del movimiento sindical, esto es, ELA en la medida en que es un sindicato nacional.

No ignoramos que algunos militantes se sentirán más atraídos por otras alternativas con las que encuentren quizá mayor identificación, más que por la actual situación de las mismas por su trayectoria histórica. Concretamente por CCOO. Por ello, consideramos oportuno abundar en las razones que nos impulsan a tomar esta decisión, aun siendo la más pertinente la señalada.

Es cierto que CCOO recoge mejor toda la experiencia de lucha del período antifranquista y que militan en su seno la mayoría de los luchadores que han destacado en dicho período. Pero no es menos cierto que se trata de luchadores con preferencias políticas claramente delimitadas, bien PCE, MC, OIC o LKI; con lo cual el terreno para nuestro desarrollo se encuentra bastante minado, de modo que tendríamos pocas posibilidades. Mientras tanto, ELA, con tanta fuerza como CCOO, representa a una base social en la cual no han cuajado las distintas alternativas políticas existentes en su seno y dicha base es la que podemos considerar más cercana a nuestro Partido.

2ª. Sobre la línea sindical a desarrollar, vemos que por ejemplo, sobre el tema de la unidad sindical, ninguna de las centrales es partidaria de ella, aunque el comportamiento de ELA-STV haya sido más sectario al respecto. Ello se debe fundamentalmente a la perspicacia de cada una de las centrales a jugar unas bazas sindicales que en ningún momento les comprometían. Sobre la participación de los trabajadores, CCOO ha sido también mucho más permeable a la realización de asambleas, etc., pero situándolo ello en el momento, tiempo y en el espacio, es decir, mientras que CCOO veía que podía sacar cierto provecho en su realización las toleraba y las impulsaba. El problema surgía cuando veía que podía ser superaba y es en ese momento cuando se cerraba en banda al igual que ELA-STV. Por otra parte, ELA-STV, como era consciente de que no podía sacar ningún provecho y sí perder bastante, se cerraba en banda y llamaba cualquier cosa a los que lo proponían.

En cuanto al desarrollo de una línea sindical de clase y nacional, vemos que globalmente las concepciones reformistas de ambos difieren en muy poco, línea que poco a poco va a ir acentuándose en CCOO a través del desgaste que le va a infligir el PCE para asegurarse triunfos en el terreno sindical. En lo que respecta a la cuestión nacional ELA es un sindicato nacional, mientras CCOO tiene una estructura estatal. Así mientras ELA-STV potencia más claramente la institucionalización de la nación vasca y una cierta línea de liberación nacional, a este respecto la posición de CCOO no es tan decididamente clara. Por otro lado, cara al futuro sindical que se avecina y teniendo en cuenta particularmente la Ley de Convenios Colectivos y la facultad que confiere para señalar el marco de negociación, va a ser seguro que nos tendremos que enfrentar con CCOO y aliarnos con ELA-STV para conseguir la negociación a nivel de Euskadi.

3ª. En cuanto a las posibilidades de trabajo que nos ofrece uno u otro sindicato, vemos que existe una diferencia bastante considerable. En CCOO, el PCE completamente asentado y consolidado impone sus condiciones, imposibilitando la expresión de opiniones divergentes de la suya, elecciones para los órganos de dirección, etc. (con lo cual no le acusamos de antidemocrático). En ELA no parece que el control sea tan férreo, aunque tampoco nos van a conceder facilidades, y por tanto puede que tengamos mayores posibilidades de trabajo. Por otro lado, mientras en Euskadi el EPK-PCE sacrifica a CCOO haciendo de colchón de reforma y tomando unas posturas que a veces no se atreve a tomar ni UCD, con el fin de conseguir una imagen a nivel de Estado, ELA no se posiciona tan claramente frente a temas políticos conflictivos con lo cual no se empañaría tanto nuestra imagen política.

4ª. En cuanto a la rentabilidad política que podríamos conseguir de nuestro trabajo, indiscutiblemente es en ELA donde más podemos lograr. En CCOO nos encontramos conque los campos aparecen claramente delimitados; por un lado el PCE, por otro la izquierda del PCE, es decir EMK y OIC, y por otro lado, la izquierda de la izquierda del PCE, LKI, cada uno con su influencia y su área de incidencia, y trabajando en ella durante muchos años. En ELA-STV las fuerzas que operan en su seno son PNV, LSE y ESEI; ninguna de ellas cuenta con una gran incidencia, teniendo en cuenta al mismo tiempo que en ELA existe un gran sector que ha estado esperando durante largo tiempo la formación de una fuerza política interesante y que, desesperanzados, han empezado a dirigirse algunas miradas hacia nosotros.

Pero no podemos descartar ni perder de vista la posibilidad de que de ELA-STV pueda surgir alguna fuerza política de caracter socialista o que alguno de los proyectos existentes en estos momentos pueda en un momento determinado hacerse con la dirección de este sindicato. Y a nuestro Partido no le interese que se potencie un partido independentista de caracter socialista y que además se haga con un sindicato como ELA. Habría que intentar cerrar los pasos a intentos de este tipo, y la mejor forma de hacerlo es integrándonos en ELA y trabajando desde dentro de ella. Sería enormemente peligroso para nosotros el que un proyecto del modelo que hacemos referencia tuviese su punto de apoyo en ELA-STV.

5ª. Hay que tener en cuenta también a la hora de valorar las diferentes posibilidades, las implicaciones teóricas que traería consigo nuestra entrada en CCOO. Un Partido que parte de la consideración de que Euskadi es un marco autónomo para la lucha de clases y a nivel de movimiento obrero dé prioridad a su trabajo en un sindicato de ámbito y concepción estatal, podría resultar contradictorio. Evidentemente este problema no se plantaría con ELA al ser un sindicato nacional cuya ámbito de actuació- es el de Euskadi.

Habrá quien piense también que nuestra entrada en ELA puede suponer el hacer irreversible la división ya existente entre las dos comunidades que conviven hoy en Euskadi. Pero somos conscientes de que nuestra entrada en CCOO tampoco iba a solucionar el problema de la división de la clase obrera entre autóctonos y emigrantes. Se trata de un problema muy complejo y que no podemos caer en simplismos de ninguna clase. Nosotros desde LAB, por mucho que hayamos insistido en la superación de la división que tradicionalmente se ha dado entre la lucha de liberación nacional y social, y de la necesidad de ir integrando al conjunto de de la clase obrera en un mismo proceso y lucha liberadora, lo cierto es que muy poco hemos conseguido en esa línea. Se trata de un problema real por cuya resolución deberemos luchar desde ELA y fuera de ELA. Desde ELA debermos luchar por darle un contenido de clase a su sindicalismo, evitando la profundización de la división del Movimiento Obrero tratando de superar actitudes sectarias. Pero también tenemos que estar alertas contra sectarismo que desde otras fuerzas se propician de una forma muy interesada con el objeto de enfrentar al sector emigrante con las fuerzas que propugnamos una solución independentista al problema nacional.

NUESTRO TRABAJO HOY Y COMO PLANTEAR EL PROCESO.

Aparte de empezar a preparar el acercamiento a ELA, existen en estos momentos tres trabajos de urgencia a realizar como son: la estructuración del Partido en LAB, la ampliación del partido, y romper con la situación establecida después del Congreso.

La estructuración de los militantes obreros del Partido es una cuestión que en estos momentos va a adquirir su máxima importancia. La ampliación de la base del Partido en LAB así como el romper con la dinámica impuesta después del Congreso y preparar nuestro acecamiento a ELA, está directamente relacionado con la capacidad que tenga el partido para ello. Es por ello, pues, completamente necesario que nos estructuremos tanto a nivel de fábricas como de zona, provincial y nacional y que ello adquiera un carácter verdaderamente estable. No hablamos de la creación de un "frente obrero", pero para llevar adelante un trabajo eficaz necesitamos contar con una estructura que permita una coordinación estrecha y permanente.

Es hora de empezar a recoger los frutos de tanto trabajo desarrollado en LAB. Si hasta ahora lo que hemos hecho ha sido trabajar todo para LAB y poco para el partido, debemos cambiar de táctica y preocuparnos mucho más del partido. Nos debemos de ocupar de ampliar el partido, creando mesas de debate. Al mismo tiempo tenemos que intentar que el mayor número de afiliados posibles conozcan nuestras posiciones y las hagan suyas. Esto exige que los militantes del partido se comporten realmente como militantes, procurando explicar abiertamente y sin reservas a la clase obrera nuestras posiciones de partido.

Con el objeto de tratar de superar la situación creada después del Congreso, debemos ser capaces asímismo de aprovechar la heterogeneidad del otro bloque. Para ello debemos de tener en cuenta que dentro de ese bloque hay una serie de afiliados que a pesar de estar con ellos quieren que LAB desarrolle una linea sindical, mientras que hay otros que se distinguen por su anti-sindicalismo.

Debemos trabajar de modo que convenzamos a los sectores sindicalistas que es necesario ir debatiendo desde ahora la alternativa que debemos dar al sindicalismo revolucionario nacional, cuando LAB se encuentre ante unas barreras jurídicas que impidan su desarrollo y continuidad.

Lo que tenemos que tener en cuenta es que lo que nos interesa es ganar gente y fuerza para nuestras posiciones, para de esta forma en cualquier sitio que estemos tengamos una cierta consistencia a la hora de plantear la lucha.

Cara a nuestra integración en ELA es necesario también empezar a preparar el terreno exteriormente, a través de un acercamiento a USO, marcar la distensión con ELA, y romper progresivamente con la obligatoriedad de que todos los militantes obreros trabajen en LAB.

En cuento al acercamiento a USO en estos momentos se nos plantea una buena oportunidad. Tal como va a quedar probablemente la Ley de Convenios Colectivos, LAB se encuentra en la necesidad de buscar aliados para poder participar en la lucha reivindicativa durante los próximos meses. USO se encuentra con idéntico problema, es decir, sola no va a poder participar en las comisiones negociadoras. Al ser además dos centrales con unas posiciones sindicales bastante parecidad en algunos aspectos, puede resultar un acuerdo con USO. Por otra parte, aunque últimamente se plantee con bastante insistencia la posible potenciación de USO por parte de UCD lo más probable es que este Sindicato tampoco tiene mucho futuro en Euskadi.

Debemos aprovechar pués esta posible oportunidad, para aparte de realizar trabajo sindical en LAB y arrastrar a este tipo de dinámica a otros sectores que afiliados, ganarnos a sectores de USO que podían integrarse en un mañana bastante próximo en ELA. Antes iniciaron algunas conversaciones que no prosiguieron. Debe quedar claro, que esta posible coalición con USO no supondría ninguna salida de futuro, sino un acuerdo que estos meses nos serviría para poder participar en las negociaciones colectivas. Una coalición con USO no llegaría de ninguna forma a solventar los problemas de fondo que se han planteado. Evidentemente, el hecho de que surgieran algunos problemas que hicieron imposible la coalición nos tendría que llevar necesariamente a acelerar el proceso de salida hacia ELA. De ahí que la posible coalición con USO sea un tema de enorme importancia en el momento actual.

En relación al proceso de distensión con ELA-STV, para todos nosotros es un hecho claro que en Euskadi no habrá habido dos Sindicatos tan fuertemente enfrentados como LAB y ELA. Ello viene dado en principio porque ambos pretendemos ocupar el mismo espacio sindical, el de un sindicato nacional vasco. Asimismo se trata de dos líneas sindicales claramente enfrentadas. Si vemos que la salida más correcta para el Partido es ELA, es claro que tenemos que romper ese enfrentamiento en la medida de lo posible. A través de los convenios planteados a nivel estatal, debemos iniciar formas de colaboración, necesarias al encontrarnos ante una problemática común. Por otra parte, puede resultar interesante la posible coalición a establecer para Nafarroa y Araba, de cara a alcanzar los mínimos

de representación para la negociación colectiva. Al no alcanzar [illegible] a USO los mismos en Araba, y ya que ELA está en la misma posición en Nafarroa, se podría llegar a aceptar una coalición en Araba y Nafarroa por el problema que tiene allí planteado.

De cara a salida ELA lo ideal sería abrir un proceso de fusión y no de integración, pero dada la correlación de fuerzas no puede caber otra salida que la de integración. Sin embargo, a la hora de plantear a los afiliados de LAB habría que tener muy en cuenta como se hace, y sería conveniente que por parte de ELA se observase una cierta variación respecto a algunas de las posiciones mantenidas hasta el momento. Lo que está claro es que nosotros como EIA no podemos plantear la entrada en ELA hasta no plantear la batalla en el seno de LAB. Es decir, no podemos abandonar LAB de la noche a la mañana, sino que una vez que la militancia asuma plenamente esta salida, tendremos que llevar el debate al seno de LAB para después de un proceso de discusión plantear el tema en el Congreso. Abrá que ver más detenidamente como se realiza y cual es el momento más oportuno para hacerlo, pero el Partido debe prepararse para afrontar esta dura batalla. Si esta es la decisión que se adopta, habrá que tratar de ganarnos a los sectores más importantes de LAB hacia nuestras posiciones, para intentar hacer posible que LAB en un Congreso Nacional decida su integración en ELA.

Así las cosas quizá, sería contraproducente seguir manteniendo la disciplina sindical para la militancia. En este sentido, habría que dejar que siguiesen afiliados a ELA aquellos trabajadores que están entrando en el Partido o que se encuentran en mesas de debate, y están ya afiliados a ELA. Esto podría resultar interesante para el Partido, pues de esta forma nos encontraríamos con militantes dentro de ELA cuando se de nuestra integración.

Se nos va a imponer un trabajo realmente duro. Va a ser este el momento en el cual fundamentalmente los militantes obreros tendrán que realizar los mayores esfuerzos posibles, para que la salida que decida el partido sea llevada con éxito. Y el trabajo sindical a realizar va a tener una importancia vital para que la mayoría de los afiliados vayan comprendiendo la inviabilidad de un Sindicato como LAB. Pero para ellos más que los argumentos de tipo teórico y político, lo que les va a hacer entender la salida, es que en la práctica se demuestre que realmente, hay un gran riesgo que tras la promulgación de las Leyes represivas contra el sindicalismo revolucionario un sindicato como LAB no nos sirva para participar en la lucha sindical, para hacer sindicalismo.

CRITICA A LA PONENCIA DEL CONGRESO DE EIA

CRITICA A LA PONENCIA DE E.I.A.

Para mejor comprender las afirmaciones que se hacen en este apartado es conveniente haber leido las 50 primeras hojas, pero dado que eso no va a ser posible para la maypr parte de la Corriente, vamos a hacer algunas consideraciones previas de caracter politico-ideologico que clarifiquen las diferencias de partida entre Eia y nosotros. Es importante tener en cuenta estas diferencias pues si se dan como correctos conceptos o afirmaciones que son falsos, las conclusiones son dificiles de rebatir.

Nosotros creemos que la ponencia es coherente con una linea determinada y las conclusiones que saca (potenciar ELA) son logicas desde su punto de vista. Es tambien lógico, para los que conocemos su trayectoria desde que eran p-m, que lo planteen en este momento. Y no nos extrañaremos cuando en su Congreso lo aprueben mayoritariamente con la sola oposición de algún sector minoritario que le molesta la idea de entrar en ELA, pues e n general los militantes de Eia, aunque se posicionen en una de las 2 corrientes que tienen en el Partido, tienen unos puntos de partida que son comunes a todos ellos. De ahí la importancia de los puntos de partida.

1.- Se afirma (pag. 53) que la alternativa KAS en el momento actual es inviable. Lo que no dice si está de acuerdo con la alternativa o no. Y si está de acuerdo no dice como alcanzarla. En el Congreso de LAB oimos públicamente a militantes de Eia, afirmar que estaban de acuerdo con la alternativa e incluso LAB habla no de retirada, sino de disolución de cuerpos represivos.

El punto más conflictivo y más dificil de conseguir es el de "retirada de las FOP" y "control de las fuerzas autonomamente". El resto de los puntos pueden ser conflictivos, pero no inviables. Y si es inviable, ¿por qué se sacan consignas como "que se vayan", "para que se vayan, vota no", etc? Tendremos que pensar que es para engañar al pueblo o por oportunismo después de los sucesos de Iruña y Renteria.

Para nosostros, todas las formas de lucha -institucional, de masas y armada- son válidas para alcanzar nuestra alternativa. Esta sería inviable si se utiliza, casi exclusivamente, la via institucional, pues en KAS tenemos claro, que sólo con el Parlamento poco es lo que se puede conseguir. Ahí está la diferencia. Eia no ve otra via, por lo menos preferentemente, que la institucional y nosotros afirmamos que hay que saber combinar las tres formas de lucha para alcanzar este y otros objetivos. Y esto en el Sindicato se traduce en organizar a los trabajadores utilizando prioritariamente la acción directa en las fábricas, tajos y centros de trabajo, a par-

tir de las asambleas, paros y formas de lucha tradicionales de la clase obrera.

2.- Se da por supuesto que en la medida de que avanza la Reforma, se consolida la democracia burguesa también en Euskadi. (pag. 54-55).

Esta afirmación es clave, pues es la idea de fondo de toda la ponencia y a partir de la cual sacan las lineas maestras para el campo politico, sindical, juvenil, etc.

Es arriegado construir toda la linea de un Partido que se dice revolucionario, haciendo una afirmación tan rotunda sin valorar en toda su importancia los 3.000.000 de obreros en huelga en los cinco primeros meses de 1978; los sucesos de Iruña que provocaron una respuesta de Huelga General en todo Euskadi, aun con la oposición de los Partidos mayoritarios y del C.G.V.; sin valorar la situación del Ejercito y la Policia con distintas tendencias en su seno y un intento de Golpe de Estado; sin valorar la profundidad de la crisis económica que en el Estado español es mayor que en cualquier pais occidental y 1.700.000 parados que van en aumento y que supone, según datos de "El Pais" , que solo un 20% de la población es activa, lo que conduce a una situación de permanente inestabilidad para cualquier proyecto de la burguesia.

Por otra parte, cuando todos los Partidos analizan de forma distinta a Euskadi del resto del Estado, Eia no hace esta distinción y no analiza en ningún momento el papel de la lucha armada, de una clase obrera más combativa, de una vanguardia más implantada, de una crisis más profunda... Carrillo y Gonzalez dicen continuamente que hay que consolidar la democracia, y que si no fuera por Euskadi, estaría ya consolidada.

En la pag. 55 se dice que hay que adecuar las organizaciones de masas a la nueva situación que se avecina, pero nunca se plantea como evitar, como luchar para que la Democracia Burguesa no se consolide. Esto tiene dos explicaciones: 1) Eia ha perdido su confianza en las masas, en la capacidad de respuesta que los trabajadores como clase oprimida tienen, y se niega a intentar movilizarlas, y lo que es peor, tras estos presupuestos (como los eurocomunistas) hace y está cooperando a que la Democracia Bueguesa se consolide, y por ello prepara a su Organización para ese momento, frenando las movilizaciones, pues éstas perjudican su objetivo. 2) Eia razona siempre a través de la fuerza del enemigo de clase, no a través de la fuerza que debe de recoger de la clase y de los intereses que dice representar. Su razonamiento viene a ser éste: como el enemigo es fuerte, yo no puedo atacar, sino defenderme. Con ello no hace mas que dar oportunidad tiempo al enemigo a que se fortalezca más.

En cualquiera de los dos casos hay que dejar de ser revolucionarios y etiquetarse de reformistas. Nosotros pensamos como Mao Tse-Tung que al perro hay que golpearle cuando está en el agua y que como revolucionarios tenemos que aprovechar ahora para atacar para que la Democracia Burguesa no se consolide, y si se llega a ella lucharemos para desestabilizarla y crear condiciones para situar a la clase obrera y al pueblo en una mejor etapa hacia el objetivo socialista y de liberación.

3.- En la pag. 57 se afirma rotundamente que la oligarquía está superando la crisis, algo en que no vamos a entrar pues hay ya un trabajo sobre ella.

También se dice que ha impuesto una Constitución con el refrendo de la mayoria. La ponencia está hecha antes del Referendun y no se conocían los resultados pero deja entreveer que no tenian ninguna confianza en la respuesta de las masas y no esperaban ni de lejos que sólo el 56% del Estado haya dicho SI y en Euskadi sólo el 34%, por lo que es lógica su postura de que el Estatuto lo elabore el C.G.V. y tenga por techo la Constitución.

4.- Dos razones por las que según Eia les hace replantearse la existencia y continuidad de LAB, son las medidas que la oligarquia va a dirigir a la clase trabajadora y en concreto a los sectores revolucionarios para así limitar nuestra influencia e implantación en el seno de la clase obrera. (pag. 58-59). Estas medidas serían:

1)La Ley de Accion Sindical en la que se necesitará superar los 1000 trabajadores en una empresa y tener el 10% deafiliación entre la plantilla para poder crear una sección sindical.

2) La Ley de Negociación Colectiva, que posiblemente nos marginará de la negociación a muchos sectores por no contar con un 10% de delegados en cualquiera de éstos.

Estas razones serían, segun Eia, unas de las que justificasen las afirmaciones que se hacen en la pag. 53 cuándo se valora la situación en la que se encuentran las organizaciones de masas revolucionarias y se dice que "LAB se encuentra en un momento gravísimo".

A nadie se le escapa de que la burguesia vaya a dirigir la ofensiva a la clase obrera. Esto no es algo nuevo y que se acaba de inventar ahora. Si creemos que existe una lucha de clases, sabemos que el objetivo de la clase en el poder es mantener su dominación, explotando, oprimiendo a la otra clase en su conjunto, y desde luego suprimir a los elementos más conscientes, a las organizaciones revolucionarias que le pueden causar serios problemas.

Sin embargo, aun estando nosotros también de acuerdo de que este es

un momento de crisis para cualquier organización revolucionaria, creemos que sólo hay dos salidas para esta situación:

1)O nos reafirmamos en los presupuestos revolucionarios por los que LAB nació y por los que hoy LAB sigue siendo necesario;a) Por ser una alternativa sindicalde organización y de lucha para la clase obrera de Euskadi. b) Por ser una alternativa al sindicalismo reformista. c) Por ser una alternativa a todos aquellos obreros vacilantes y desengañados por la práctica sindical diaria de los Sindicatos Mayoritarios.

Y por lo tanto, a partir de estas razones, trazamos las lineas maestras de actuación del Sindicato, con objetivos concretos de implantación y de afiliación entre la clase trabajadora de Euskadi.

2)O nos plegamos a los proyectos de la patronal y de la burguesia, haciendo sindicalismo, eso si, pero un sindicalismo que en ningun momento moleste, ni cuestione sus verdaderos intereses.

Nosotros estamos por la primera salida. Creemos que es una visión muy estrecha e incorrecta , el que para hacer Sindicalismo, tengamos que partir de las ondiciones que la patronal trata de imponer. Es falso que solo se hace Sindicalismo si se está en una mesa de negociación.Esto es caricaturizar el Sindicalismo revolucionario. Nuestra postura es:

-Hacer sindicalismo en cada fábrica, como seccion sindical, estemos o no legalizados porque la patronal no nos deje al no alcanzar el 10%.

- Hacer sindicalismo en cada sector, trabajando en cada anteproyecto de convenio, para que los trabajadores vean que somos una fuerza real entre ellos, nos podamos sentar o no a negociar porque no alcancemos el 10% de delegados que la patronal exige.
- Establecer una relación correcta entre Trabajadores-Sindicato para que nuestro trabajo no quede desligado de los verdaderos intereses de los que decimos defender. El método de las asambleas es y seguirá siendo válido como un métddo eficaz para establecer esta relación.

Para hacer posible el cambio que los trabajadores propugnamos, de una determinada sociedad capitalista, a otra libre y socialista , la clase obrera que ha de ser la protagonista de este cambio, necesita de una Organización fuerte, amplia y con implantación, que haga posible ese cambio. Nosotros vamos a tratar de que LAB sea el Sindicato de masas que juegue este papel en dicho proceso.

5.- Es cierto como se dice en las pags. 61-62-63 que EIA se ha visto contestada y frenada para llevar adelante su política sindical y que esta en ocasiones ha sido correcta, pero no analiza a qué se debe tal oposición y es que desde la asamblea de Ormaiztegi, preveíamos el rumbo reformista que querían dar al sindicato. Y decimos que en ocasio-

nes su linea era correcta pero es que a veces una misma propuesta cambia de significado dependiendo de quién la proponga. No tiene el mismo significado una manifestación antiterrorista propuesta por el PNV que propuesta por KAS.

No esperaban la división que se dió en el Congreso entre EIA y KAS y ello tiene su explicación en que durante 1 año, frente a las posiciones reformistas que planteaban, se iba consolidando una oposición que sin ser homogenea, mantenía posiciones revolucionarias aunque estuviera a la defensiva y que el Congreso no supone sino el punto culminante del enfrentamiento entre las dos lineas ante la agresión que sufre la nuestra (tanto ideológica como fisicamente: abucheos, burlas, amenazas,...), y el post-Congreso una reacción de defensa ante el avance de las posicionesreformistas en el sindicato. Reacción de defensa que tenemos que abandonar para pasar a tener la iniciativa como luego plantearemos.

No comprenden dónde está el fondo de la cuestión y así afirman que KAS es bloque anti-EIA. No quieren explicar a su base que la corriente ha venido y viene manteniendo posiciones propias --aunque no del todo homogeneas- sobre todas las cuestiones de una alternativa sindical (Asambleas, Comités, Secciones Sindicales, negociación crisis, pacto social, etc....). Se niegan a explicar que frente a su alternativa claudicante y reformista, se haya ido consolidando otra con posiciones de clase.

En cuanto a las acusaciones de falta de homogeneidad, hay que tener en cuenta que la corriente no es un partido político y que la homogeneidad solo se consige con el debate y la práctica y que en este momento nos basta con que, a pesar de las diferencias (en muchos aspectos positivas), nuestra corriente tenga unos métodos, un sentido y un objetivo común.

La afirmación de que la corriente quiere hacer de LAB un sindicato de y para el KAS es algo que nadie ha dicho, ni en LAB, ni en KAS, y que tenemos que debatir en profundidad. En principio en lo que todos estamos de acuerdo es que queremos que LAB sea un sindicato de clase y nacional.

6.- Al analizar el espector sindical de Euskadi (pags. 63-64-65) EIA habla de un mismo denominador común para las tres centrales mayoritarias y este denominador común sería su concepción reformista de la lucha sindical. Sin embargo, hay un factor que hace a CC.OO. diferente de las otras dos y fundamentalmente en Euskadi. La mayoría de los luchadores que se forjaron durante en franquismo están o han

estado en CC.OO. Muchos de ellos, desengañados por la incapacidad de llevar adelante una práctica sindical correcta, han pasado a engrosar otros sindicatos más minoritarios y revolucionarios, como se ha dado en LAB. Sin embargo, la capacidad de respuesta de sectores en Euskadi, a la política burocrática de la dirección, por haber una amplia izquierda, aunque en correlación de fuerzas minoritaria, hacen de este sindicato el más favorable de los tres, si según EIA lo que pretende con sus principios sindicales es el desarrollo de unas posiciones revolucionarias.

Una cosa diferente es ir con actitud de lucha y con posiciones revolucionarias a un sindicato reformista, creyendo que a partir de ahí poco a poco se cambiará la correlación de fuerzas, a ir en actitud de derrota (como se afirma en la página 60) de que muy poco se ha conseguido en LAB con una linea revolucionaria.

Creemos que tomar la primera postura les llevaría a aliarse con los sectores más revolucionarios para así cambiar la correlación de fuerzas en el sindicato que más fuerza tiene en Euskadi: CC.OO. Y esta postura, aunque no la compartimos, podríamos respetarla. Pero pasar a un sindicato reformista, como ELA, y como EIA afirma, con una fuerte burocracia, sectario con respecto al resto de sindicatos y con respecto a la globalidad de los trabajadores "no vascos", con una dirección que aunque no esté dominada en su totalidad por un partido único, si tiene un denominador común que es lo suficientemente fuerte como para no desbancarlo: el nacionalismo vasco de derechas; es pasar con una actitud de claudicación, "adecuar nuestros puntos a la realidad que nos va a tocar vivir" (pag. 66), "sectores de ELA que estan esperando que se aclare nuestra política sindical para comenzar una mayor colaboración con nosotros" (pag 65). Por lo que se ve ha llegado para un sector de la izquierda abertzale la hora de las claudicaciones ante el enemigo, como llegó hace yá tiempo la hora de las claudicaciones para los partidos comunistas al enemigo de clase. Esto no tendría importancia si la clase obrera no fuera la que paga todas las claudicaciones y derrotas.

7.- Los principios sindicales que se exponen en las pags. 66-67 no son tales principios, sino unos ejes de actuación y de trabajo en el seno de ELA y un objetivo a alcanzar: la unidad sindical.

Se dice que la alternativa de LAB es la correcta, pero a pesar de ello no sirve para trabajar en ELA y entonces, en vez de trabajar para que en su día ELA llegue a hacer suya esta alternativa, lo que hay que hacer es "adecuarla a la realidad". Pero es mentira. No se trata de adecuarla, sino de renegar de ella.

Los principios son como el mojado, hay que plegarse, renegar de l que estorbe, no decir lo que se piensa. Si hablar de internacionali mo y de que la clase obrera tiene unos intereses objetivos que son comunes en Euskadi y el Perú puede molestar a alguien de ELA, pues no se dice y nos evitamos problemas.

Qué decir en cuanto a la unidad sindical? Nosotros nos habiamos creido la consigna de LAB, "Por las asambleas hacia la unidad". Per esta consigna también hay que "adecuarla a la realidad" y como en ELA hablar de asamblea no esta bien visto, nos inventaremos otra fórmula para llegar a la unidad que es el que "una fuerza política revolucionaria llegue a constituirse en una fuerza realmente hegemó nica". Por supuesto que esta fuerza tiene que ser EIA, de lo contra rio no se dará la unidad.

Se confunden los objetivos con los principios, la táctica con el método, los deseos con la realidad, pero no importa. Lo importan te es poder demostrar como sea que ELA es la mejor solución y eso se está consiguiendo.

8.- Por fin, en las pags. 67-68-69-70 se llega a la conclusión de que la alternativa más correcta es ELA y ello en base a dos ejes

- el caracter nacional de ELA
- que CC.OO. posee mejores sindicalistas y el control d PCE es más ferreo.

Lo del caracter nacional parece referirse exclusivamente a que el marco de actuación de ELA es Euskadi-sur, pero esta es una visió muy extraña para un revolucionario abertzale. No se puede afirmar alegremente que ELA posea un caracter nacional sin analizar en pro- fundidad las concepciones reaccionarias, clericales, racistas y sa- binianas que subyacen en la mayor parte de los afiliados y en el co junto del sindicato.

Con ese procedimiento de análisis puede llegar a afirmarse que ELA(A) o cualquier otro sindicato impulsado por Olarra o la patrona tiene caracter nacional por el mero hecho de actuar sólo en Euskadi

Por otra parte, al establecer un paralelismo entre ELA y CC.OO. hay que detenerse a analizar que CC.OO. agrupa a los sectores más d vanguardia del M.O. y ELA, a los más atrasados; que la composición es diferente pues ELA es mayoritario entre los técnicos y cuadros i termedios y CC.OO. entre los obreros de tajo; que CC.OO. practica u sindicalismo reformista, pero el de ELA es un sindicalismo de conc liación de intereses de clase contrapuestos. Es querer engañarse afirmar que no hay un partido hegemónico en ELA. Sí lo hay y es el

PNV, al cual le interesa que ELA siga manteniendo una cierta imágen de "independencia" mientras no sea molestado y sus intereses no se vean afectados. ¿Pero qué pasará cuando con el Estatuto, sectores de la media y pequeña burguesía, representados políticamente por el PNV, accedan a cotas de poder económico y político y sus intereses se contrapongan con los sindicales? ¿Cómo actuará ELA entonces? ¿Y el PNV no se hará entonces con el control absoluto de ELA? Estas preguntas no se plantean en la ponencia y es lógico, pues con ello se echa por tierra toda la argumentación de que ELA sea la alternativa correcta.

Otro problema que se toca significativamente es el papel de LAB en la superación de la división entre autóctonos e inmigrantes. La izquierda abertzale posee un vagaje ideológico entre cuyos presupuestos cobra especial relieve el tán repetido de que "vasco es todo aquel que vende su fuerza de trabajo en Euskadi" , y también hemos repetido hasta la saciedad que solo la izquierda abertzale, en cuanto que asume la dobre opresión que como Pueblo y como clase sufrimos, tiene en sus manos la posibilidad de superar esta división. La entrada en ELA si supone, -y esto nadie lo puede negar-, un paso atrás en el proceso que tímidamente y con vacilaciones iniciamos hace años con esa idea superadora, y nadie puede negar que aunque insuficiente, LAB ha jugado y juega un importante papel en ese proceso. Si como creemos, sólo el Pueblo con la clase obrera (autóctonos e inmigrantes) al frente va a posibilitar la independencia y el socialismo, dejar que la clase obrera tenga como referencia de sus aspiraciones de liberación de la opresión nacional las alternativas que presenta ELA, es el mejor servicio que podemos hacer a los enemigos de la independencia.

Nosotros afirmamos que LAB es necesario en este sentido -más que en otros- y que ni CC.OO., UGT o ELA pueden jugar el papel que a un sindicato de clase y nacional le corresponde.

Hace ahora dos años, un militante de ETA y yo escribíamos como introducción a los principios de LAB para la asamblea de Amorebieta lo siguiente: "La comprensión de que la lucha de clases en Euskadi toma una forma nacional y el constatar que en el seno de los organismos de masas y Centrales existentes en Euskadi se observan una serie de deficiencias graves, es lo que nos lleva a afirmar que hoy, en el seno del M.O.V. existe un vacio, vacio que tratamos de llenar y que le da razón de ser y existir a LAB". Y estas líneas tienen hoy en día más vigencia que nunca.

9.- Lo que sigue en las pag. 71-72-73 es la táctica que van a emplear para meter a LAB en ELA, que se resume en:

a) Acercamiento a ELA a través de los Convenios.
b) Debate ideológico y creación de contradicciones entre "Sindicalistas" y "Antisindicalistas" de la Corriente.
c) Demostrar y convencer de la inviabilidad de LAB.
d) En un Congreso ganar por mayoria y plantear la autodisolución y entrada en ELA.

10.- Para finalizar y con la alternativa de LAB en la mano, vamos a remarcar las diferencias existentes con ELA.

a) LAB sindicato de clase y anticapitalista
   ELA sindicato de conciliación
b) LAB sindicato vasco y revolucionario
   ELA sindicato de un vasquismo reaccionario y racista.
c) LAB sindicato democratico
   ELA sindicato burocratico.
d) LAB sindicato independiente de la patronal y del Estado
   ELA sindicato dependiente de la patronal.
e) LAB sindicato potenciador de la unidad del M.O.
   ELA sindicato sectario y divisor.
f) LAB sindicato asambleario
   ELA sindicato contrario a la asamblea
g) LAB sindicato internacionalista
   ELA sindicato nacionalista e insolidario
h) LAB sindicato socio-politico
   ELA sindicato reivindicativo

Sobre la negociación con la patronal, las posturas son distintas.

i) LAB sindicato que potencia los Comites de Empresa
   ELA sindicato que los vacia de contenido

Para qué seguir.

Algunas normas de cara al debate que se abre

a) Hay que mantener una actitud unitaria. Demostrar que LAB es viable, no desde su punto de vista, pero si desde el nuestro. Aparecer como los que queremos la continuidad del Sindicato y su fortalecimiento y hacer ver que ellos quieren la ruptura y la disolución. Invitarles a que, si no les parece viable, abandonen LAB sin armar follones y que nos dejen trabajar al resto.

b) Recordar a los afiliados la actitud de EIA con KAS, la salida de LAB de KAS, el abandono de ASK, la actitud para con EMK en Euskadiko Ezkerra, su actitud con las Gestoras pro-amnistia a las que acusan ahora de sectarias después de haberlas abandonado y atacado duramente, su a

su actitud en "Egin" donde prefieren hundir el periódico antes que perder la hegemonía y decir claramente que ahora quieren hundir LAB.

c) Atraernos a las asambleas de la corriente en cada zona a los afiliados que sin ser pro-KAS, quieren que el sindicato avance. Debatir y clarificar a estos sectores.

d) Para desanimar a los afiliados, van a insistir en que LAB no funciona. Por ello tenemos que tomarnos el trabajo en serio y demostrar con datos en la mano que LAB, con todas sus deficiencias, funciona igual o mejor que cualquier sindicato.(en CC.OO. yUGT el 80% no paga la cuota, a sus reuniones acuden muy pocos afiliados, todos lo hacen los técnicos; en LAB desde el Congreso, hay mayor participación de los afiliados en los órganos de responsabilidad, hoy los sectores funcionan regularmente, cose que hasta ahora no sucedía, etc.). Es importante tener esto en cuenta y no caer en la trampa de hacerles el juego con continuas quejas del funcionamiento de LAB.

e) Crera contradicciones en los militantes de EIA con las razones que se han dado para no entrar en ELA.

f) Iniciar contactos con Berdin y otros sectores.

g) Trabajar, trabajar y trabajar.

DEBATE: CRISIS Y PACTO SOCIAL

DEBATE "LAB ANTE LA CRISIS ECONOMICA"
(Crítica a las posiciones de EIA)

I-Introducción.-

El debate en el seno de LAB acerca de las diferentes posiciones ante la crisis tiene una importancia decisiva para la Alternativa KAS a la hora de consolidar una vanguardia obrera revolucionaria y consecuentemente una alternativa sindical Nacional y de Clase.

Para EIA se trata de provocar una ruptura con las opciones de clase mantenidas por la LAB en la lucha sindical, con el fin de hacer hegemónicos unos planteamientos reformistas que tarde o temprano provoquen el resquebrajamiento del sindicato, llevándose ellos, claro está, la mayor parte de la base ydel aparato.

Pero como tales posiciones reformistas, estas nunca aparecen explicitadas en un primer momento. El posibilismo (su caracter oportunista de derechas) es siempre el primer eslabón del "virage". El mismo desarrollo de la lucha de clases, la agudización de la crisis y el endurecimiento de la lucha política sindical que ésta conlleva se encargarán de desarrollar hasta sus últimas consecuencias tales posiciones "en el fondo reformistas".

Para la Alternativa KAS en LAB se trata de clarificar al máximo los términos del debate, de descubrir ante el conjunto de la militancia de LAB el fondo reformista del posibilismo de EIA.

La tarea no es nada fácil. Tanto la ambiguedad que caracteriza tales posiciones como el esquematismo con el que pretenden llevar el debate (ellos los "realistas", nosotros los "ultraizquierdistas de siempre") en nada favorecen la comprensión por la base de lo que está en juego. Debemos llevar el debate a un terreno mas favorable partiendo de unos ejes básicos.

Aquí encontramos una primera dificultad: la parte de su trabajo dedicado a analizar el desarrollo del capitalismo español y la crisis hasta donde comienza el capitulo dedicado a Euskadi, es esencialmente correcto, a excepción de la valoración unilateral de los resultados del Pacto de la Moncloa a la que sólo dedican 18 lineas. Ello no es casualidad: el núcleo de toda esa parte está tomado LITERALMENTE de un trabajo aparecido en la revista mensual "Monthly Review" nº 10 dedicado al P.M., cuyas conclusiones son CONTRAPUESTAS a las que sostiene EIA.

Por lo tanto la crítica ha de realizarse no tanto a partir del contenido de su trabajo sino del "espíritu" que ellos imprimen. De

sus posiciones políticas y sindicales en suma.

2-La salida de la crisis.-

EIA renuncia a formular con claridad que la única salida posible a la crisis desde el punto de vista de la defensa de los intereses de los trabajadores es el SOCIALISMO. Esto quiere decir aceptar que la remodelación del capitalismo a nivel internacional y de Estado que toda salida a una crisis de profundas dimensiones como la actual implica, se producirá manteniendo, reproduciendo y ampliando (con las reestructuraciones necesarias) el modo de rpoducción capitalista-imperialista, fortaleciéndose el poder de las burguesías en su conjunto, para abrir un nuevo periodo de acumulación de capital.¿Están incluso los capitalistas tan seguros de esto?

El problema no es recordarnos, como insistentemente hace EIA, que la burguesía posee innumerables recursos históricos y políticos para mantener su dominación. Sabemos que ellos abarcan desde la derrota política y militar de la clase obrera, hasta la fabricación de nuevas formas de "consenso". Si bien esto no es cierto, no es menos cierto las profundas limitaciones que las burguesías tienen para su superación en su favor a corto plazo de la actual crisis. Principalmente:

- las luchas anti-imperialistas de los pueblos del Tercer Mundo.
- la resistencia obrera en los paises del centro capitalista a pagar la crisis.
- las dificultades, cabe hablar yá de fracaso, en la aplicación de los resortes clásicos del capitalismo, por la misma profundidad de la crisis. En particular el abandono de la solución propiciada por Keynes: mayor intervención del Estado, formación de una aristocracia obrera, etc...
- crisis global de los sistemas de dominación burgueses, es decir, crisis combinada y en algunos lugares particularmente acusada de la "superestructura" y la "infraestructura".
- por último, en el caso del Estado Español, debilidad del modelo de desarrollo del capitalismo español y carácter subordinado de su inserción en la cadena imperialista, que limita enormemente la aplicación de nuestros supuestos superadores de la crisis.

Todo ello prefigura un LARGO PERIODO DE CRISIS DEL SISTEMA IMPE_

RISLISTA con sus periodos álgidos y de declive, en cuya remodelación que siempre ha traido consigo profundos trastornos sociales (guerras, revoluciones,....) los revolucionarios intervenimos para hacer avanzar la correlaciónde fuerzas favorablemente al socialismo.

En este marco general ¿podemos plantearnos la defensa de los intereses de los trabajadores sin rpoponer una alternativa socialista?¿cabe separar estas dos cuestiones? Podemos hacer malabarismos tratando de inventar "terceras vias", como propone EIA (entre el reformismo--la colaboración de clases y los "ultraizquierdistas"), pero no ser consecuentes ni siquiera con esa intención de impedir que la crisis se descargue sobre las espaldas del pueblo trabajador.

El endurecimiento de las políticas de "austeridad" que la burguesía quiere imponer como forma de recuperación de la tasa de ganancia, consciente de las limitaciones a que le fuerza la crisis mundial, desechando otras vias, no deja pie a opciones "intermedias" entre la vía capitalista de superación de la crisis y la vía socialista. Otra cuestión es que el propio desarrollo de la lucha de clases en el marco de la crisis posibilite la aparición de nuevas formas de salida, pero hoy por hoy son impracticables.

¿Qué implicaciones tienen-formulan únicamente como posibles las salidas burguesas (de austeridad) y socialista?

Quiere decir esto que toda lucha por la defensa de los intereses de los trabajadores, por impedir que la crisis caiga sobre estos, toda formulación de un programa a corto o medio plazo, del tipo que sea, se inscribe en un proceso de reforzamiento del poder del capital, o de su debilitamiento y de avance revolucionario al socialismo y no de "defensa de los intereses de los trabajadores" en abstracto.

Que nos recuerde EIA que no hay una correlación de fuerzas que nos permita la toma del poder a corto plazo, que no hay "condiciones subjetivas", etc...., es hacer gala de un paternalismo intelectualista (malo) propio de un "Gran-Partido-Maestro-que-está-de-vuelta".

Cuando planteamos la Alternativa Socialista a la crisis, nos estamos refiriendo a la necesidad de un proceso de acumulación revolucionaria de fuerzas, de cambio en la correlación de éstas, de fortalecimiento de la capacidad de autoorganización y unidad de los trabajadores para hacer frente a los pactos sociales y a la política burguesa de salida de la crisis. Todo lo contrario a negar la necesidad de tomar el poder por parte de la clase obrera y capas populares para resolver la crisis sin que sea pagada por estas.

2-Balance del Pacto de la Moncloa.-

Para EIA el Pacto de la Moncloa ha podido aplicarse sin generar prácticamente contradicciones que dificulten el proceso de superación de la crisis desde una óptica burguesa (no señala ninguna en su trabajo). Parten de que "la mayor parte de los objetivos previstos en el Pacto han sido alcanzados", para de ahí concluir que "la burguesía se encuentra en este momento en situación privilegiada para lanzar la segunda parte de su ofensiva que se concretizará en los nuevos pactos para 1979". No es posible mayor esquematismo.

Por el contrario, una orientación revolucionaria en la lucha sindical debe señalar las contradicciones que a lo largo de la aplicación del pacto se han ido abriendo camino:

- señalar la influencia que el Pacto haya podido tener sobre mecanismos que son fundamentales en la resolución de la crisis, en particular: la inversión y el sistema financiero (cuestiones que son valoradas de forma negativa en el segundo trabajo y que EIA no se ha dignado criticar con el mínimo rigor).
- las dificultades para la burguesía de operar a lo largo del periodo que comprende el Pacto las necesarias reestructuraciones de sectores clave de la economía que se encuentran en crisis. Todo lo más han sido aplicadas medidas de caracter coyuntural (parches) que profundizan aún más la crisis que atraviesan.
- el falso logro de la ansiada "paz social" que se perseguía mediante la aplicación del Pacto. Además de que es incierto que el Pacto haya conseguido plenamente contener las luchas obreras (en los cinco primeros meses del año, más de tres millones de trabajadores salieron a la huelga por motivos de negociación de convenios), en donde se ha logrado contenerlas, se produce una acumulación de "tensiones sociales" que tarde o temprano acaban desatándose.
- la evidenciación superior del caracter claudicante de la política reformista que abre mayores posibilidades a la denuncia de dichas fuerzas, y el avance de fuertes contradicciones en el interior de dichos partidos, así como de las centrales reformistas.

4-La reforma y la situación actual.-

Del trabajo de EIA parece deducirse que las coyunturas políticas sólo pueden dividirse en dos: cuando la burguesía y el reformismo "poseen la hegemonía en la sociedad" (como es el caso actual) y entonces hay que moverse "a la defensiva" (en objetivos y formas de lucha), o

cuando se produce una situación de crisis pre o revolucionaria y entonces habría que plantearse abiertamente la "toma del poder". Las bases concretas sobre las que se asiente tal hegemonía burguesa no son tomadas en consideración, o se toman de manera unilateral.De esta manera nunca se distinguirán periodos de mayor o menor estabilidad de las "democracias burguesas" y, por tanto, las mejores o peores condiciones para el avance de una alternativa revolucionaria. Nuevamente la abstracción y el esquematismo (el dogmatismo) son la base para una política oportunista de derechas.

En este caso, se subraya la hegemonía de la burguesía y el reformismo (cosa que sobra recordarnos) tomando en consideración: los resultados del 15 de Junio (como si la correlación de fuerzas fuese algo estático que no hubiese sufrido ninguna variación de aquella fecha a la actualidad), el resultado de las elecciones sindicales (sin tener presente el deterioro de numerosos comités de empresa o delegados), el escaso reflejo de la capacidad de lucha del Pueblo Vasco en una capitalización política superior (esto en todo caso pone en evidencia, además de los lógicos errores de la vanguardia de no saber estar política y organizativamente a la altura de las circunstancias, que la alternativa revolucionaria no es hegemónica, sino, plantearíamos la Revolución YA) y el fracaso de los organismos de contrapoder de masas (entendidos no como una crisis de adaptación y de planteamientos adaptados a la nueva situación, sino como un reflejo de un retroceso en la conciencia de las masas populares (podrían citarse, por el contrario, numerosos casos de "desbordamiento" y de movilización expontánea cuando dichos organismos no responden a la capacidad real de lucha del lucha del pueblo).

Para estos señores las dos últimas Huelgas Generales de Euskadi "antirrepresivas, si, pero cuestionando políticamente los límites de la reforma, el auge y fortalecimiento de la Izquierda Abertzale, son pura anécdota. Ese "a pesar del rechazo" que mencionan para con la Constitución en Euskadi, podría sustituirse perfectamente por "rechazo a pesar de EIA", es decir, aunque ellos no lo quieran ver.

Finalmente, señalar como una de las vías de consolidación burguesa el Estatuto "refrendado e impuesto en vía de procedimiento por los partidos mayoritarios", es algo así como "rizar el rizo" de la desfachatez. ¿Que hacen ellos por impedir tal consolidación?.

5- La alternativa programática

La crítica al programa EIA de salida a la crisis no viene dada en función de los objetivos en sí, sino de la alternativa global en la

que se enmarca: la renuncia a unir la defensa de dicho programa a un proceso revolucionario socialista. En este sentido, cabe decir del programa EIA lo que se critica de la famosa "democracia política-social" del PCE (no descubren nada nuevo): su caracter idealista si se desliga del avance de la revolución, a no ser que sea bajo una propuesta demagógica y electoralista se defiendan otros intereses distintos a los de la clase obrera (cosa que sucede con el reformismo y que EIA va camino de imitar).

Cuestiones como la defensa de la planificación de la economía y el avance y desarrollo de un Sector Público Vasco, o se plantean de manera inseparable al desarrollo del control obrero y a la plasmación de un verdadero Gobierno Vasco (que sería quien ejerciese un control sobre ello) en una correlación de fuerzas más favorable a los intereses socialistas y nacionales de la clase obrera y al pueblo vasco, o tales objetivos se convierten en instrumentos que sirven en realidad a sectores de la burguesía media vasca interesados en ellos como forma de negociación de la crisis con el Gran Capital (de negociación desde posiciones de "fuerza" desde los aparatos de Estado "autonomos".

Esto significa una disputa de proyectos estatutarios y del contenido de los mismos, de formas de concretar el Gobierno Vasco (lo que se entiende por tal) con los representantes de tales fuerzas sociales, fundamentalmente PNV-PSOE (con contradicciones entre sí), cosa que EIA queda lejos de hacer en su práctica política.

Todo esto se desprende de su planteamiento de "alianzas con otras clases sociales" con otras clases sometidas en la actualidad a la clase dominante (necesidad que nadie niega), sin mencionar cuales no sobre que bases. Aunque parezca vano, hay que recordarles que una cosa es "aliarse" y otra muy distinta supeditarse.

En cuanto a los ejes a corto plazo, salvando el ridiculo de la "defensa de los logros obtenidos en la lucha de liberación nacional y social" (¿se refieren al preautonómico? ¿Al C.G.V.? ¿o a la maravillosa Seguridad Social e instalaciones de equipamentos sociales para los trabajadores que nos legó el franquismo?), está claro que llevar consecuentemente a la práctica una defensa del puesto de trabajo, de lucha contra el paro y de rechazo de los topes salariales, implica un duro enfrentamiento con la lógica burguesa de la austeridad, mediante duras y a veces prolongadas luchas obreras cuya plena consecución sólo es posible en la conquista del socialismo.

CONCLUSION.- En conclusión, pues, de esta "lectura entre líneas" de los planteamientos de EIA se desprende una clara tendencia a sobre-

valorar las fuerzas del enemigo, sin medir el alcance real de sus contradicciones. Y paralelamente, una profunda desconfianza en la capacidad de lucha del pueblo, de las contradicciones de la hegemonía del reformismo y el consiguiente pesimismo a la hora de apreciar la viabilidad de un proyecto revolucionario.

En estas condiciones, no hará falta esperar mucho tiempo para, sino se cambia de planteamiento, ver como se va introduciendo la necesidad de rebajar los objetivos de lucha cada vez más y teorizar la renuncia a las formas de lucha revolucionaria "incompatibles en el momento actual con las condiciones que hacen necesario prioritar la intervención en los canales institucionales".

Ante la frecuencia cada vez mayor con que [illegible] unas u otras razones, nos vemos obligados a la lucha ideológica frente a quienes defienden el CGV, es necesario tener 2 6 3 ideas claras sobre lo que este organismo supone y ha representado desde su creación.

1.- El CGV es el instrumento de la Reforma Suarez en Euskadi. Es un invento provisional de la Reforma para tomarse un tiempo y ganar capacidad de maniobra frente a las aspiraciones de Euskadi. Intenta que el límite de estas aspiraciones tenga como techo las transferencias que se supone le iban a conceder. Algo tenían que prometer para que la reforma tenga un mínimo de credibilidad.

2.- La composición (AP, UCD, PNV, PSOE, y E E) y los que lo [illegible]n (PC, ORT, PTE) son todos los grupos que de una forma u otra han apostado porque la Reforma se consolide y al no tener una Alternativa de recambio (porque en sus analisis [illegible]ecían lo que está sucediendo), intentan imponernos su alternativa al resto. Están interesados -aunque alguno lo oculte- en que la Reforma y la democracia burguesa se consoliden, pues para ello han preparado a sus partidos y su política. Con ello hacen de correa de transmisión de la Reforma Suarez en Euskadi.

3.- Nafarroa queda fuera del marco del [illegible]. Esto es peligroso, muy peligroso (de vida o muerte). Vemos como Nafarroa está siguiendo un proceso [illegible] del resto otro. En el 79 nos podemos encontrar con un Estatuto y Nafarroa sin nada, con una relaciones laborales que en Nafarroa pasen por la delegación de Trabajo y en el resto por el Gobierno Vasco, con [illegible] mínimo control sobre Sanidad, transportes, educación, y en Nafarroa como hasta ahora.

Cada vez son mayores las diferencias entre los procesos, hasta el punto de que si algún día se produce la inclusión de Nafarroa en elEstatuto [illegible] se han encargado de poner todas las trabas, referendum, etc. va a parecer como si nos anexionaramos a un trozo de España que nada tiene que ver con Euskadi.

4.- El CGV tiene caracter desmovilizador. Desde el principio un sector del Pueblo Vasco quedó desmovilizado y a la espectativa de la perspectiva que abría el CGV. Cuando las masacres de Iruña y Rentería convocó una manifestación conel objetivo de frenar las luchas y foratalicerse ante Madrid. Cuando lo de Arrasate mientras Guipúzcoa estaba en la calle se dedicaba a montar una comisión investigadora para distraer la atención y dispersar las fuerzas.

Ha intentado varias veces crear una comisión Tripartita y un Consejo Consultivo que no son otro que la plasmación del PactoSocial (se le de el nombre que se le de) con un objetivo clarísimo de controlar las relaciones laborales y desmovilizar a los trabajadores que verían como sus problemas se discuten, -no en una fábrica- sino en un organismo que a ellos les queda lejos y al que no tienen acceso. El que niegue que estas comisiones y consejos no son un instrumento para el pacto social y las desmovilización está mintiendo, ¿Porqué sino los mayoritarios se oponen a la presencia de los minoritarios, si el carácter va a ser meramente consultivo? ¿Porqué en todos los anteproyectos los mayoritarios tienen mayor representación que el resto si no se va a decidir nada? Ante la situación de crisis que atraviesa Euskadi a cualquiera se le ocurre pensar que empresarios y trabajadores no se van a juntar en una mesa de forma periódica para contar chistes sino para llegar a un acuerdo.

Además es potenciar a PSOE que se convierte en el centro de la politica laboral en Euskadi.

5.- No tiene ninguna atribución como han afirmado desde Txiki Benegas hasta Iglesias.

ALTERNATIVA AL CGV

Primero dejar bien claro que los revolucionarios no tenemos que caer en la trampa de exigirnos a nosotros mismos (y mucho menos por presiones de los que quieren consolidar la democracia burgusa) alternativas a todas y cada una de las iniciativas de la Reforma. Nosotros tenemos un proyecto de sociedad global y damos alternativas tácticas más ó menos globales sin descender a lo concreto. Lo contrario sería caer en un juego de contestación punto por punto que a la única que beneficia es a la que detenta el poder que puede poner sobre la mesa proyectos y más poyectos.

Por ejemplo: nosotros exigimos la retirada de las fuerzas represiva y una policía autonoma con tales y tales funciones. Y no vamos a caer en la trampa de discutir si la retirada debe ser a los núcleos urbanos o rurales o si nos conformaríamos con que en vez de metralletas usen solo porras.

Así para con el CGV, Nosotros decimos CGV no.

ESTATUTO NACIONAL DE AUTONOMIA. SI, con tales y tales competencias. Y sería caer en la trampa ponernos a discutir si aceptaríamos 500 millones para las Ikastolas o unos Mikeletes controlados por el CGV. Los que quieren consolidar la reforma nos dicen frases del siguiente estilo: "es malo, pero es lo único que tenemos", "el CGV está ahí y no se puede ignorar", "no exigir transferencias es dejar todo en manos de Madrid", "no participar en él es aislarse"...

Ahí está la trampa. Si como analizamos el CGV es el instrumento de la Reforma, todo le que sea potenciarle es asentarlo y asentar la Reforma —se quiera o no reconocer— es retrasar soluciones reales a nuestros problemas.

Cuando los reformistas nos dicen que hay que estar presentes en todas las instancias quq posibiliten las mínimas conquistas, nosotros decimos, —como Lenin— que sí, pero para hacerlas desaparecer y acceder a las auténticas conquistas no para reforzarlas y ser absorbidas.

Por todo lo anterior defendemos que LAB no debe participar en ninguna Comisión ni iniciativas de este CGV. Y esto se encuadra en el marco de VACIAR DE CONTENIDO a todos los niveles al CGV lo que traerá consigo una aceleración de la solución —en esta fase— a nuestras aspiraciones: El Estatuto Nacional de Autonomía.

Frente al CGV: ESTATUTO NACIONAL DE AUTONOMIA

TAREAS DE LA CORRIENTE

1.- ESTRUCTURACION:

– A partir de esta Asamblea la corriente se reunirá periódicamente a razón de 1 por fábrica y las reuniones a Nivel Nacional serán de un mínimo de 10 por zona.

–Cada zona tendrá un responsable que será el encargado de que la corriente se coordine en su zona. Hay que dar al coordinador provincial el número de los responsables de zona, y las listas de los secretariados de zona, secretariados de rama en la zona, Uniones zonales, secretariados de rama provinciales en un plazo de 10 dias.

–Los responsables de zona y coordinador provincial serán nominales y revocables.

–Habrá una permanente de la corriente comprendida por: 32 responsables de zona más 7 responsables de rama más 4 coordinadores provinciales más 1 o 2 coordinadores con K.

–La permanente solo se reunirá si fuese urgente la convocatoria.

2.- HACIA EL CONTROL DEL APARATO

Es necesario controlar en cada zona:

–Fichas

–Locales y máquinas (a nombre de quienes están, cuanto se paga por ellos, si están pagados o no)

–Dinero en tesoreria de zona

–Informar de nuevas compras o cambios

–Acudir con frecuencia a los locales para estar informados.

–Exigir en los secretarisdos de zona y Uniones zonales, informes periódicos, frecuentes, de tesoreria de la zona y pasarlos.

–No permitir ninguna compra de locales o máquinas hasta Marzo.

–Informar si hay alguien que está dispuesto a liberarse para organizar la corriente y este trabajo de control.

3.- La corriente debe empezar a trabajar, pero no solo hacia si, sino hacia el sindicato y hacia el exterior, y asumir puestos de responsabilidad en todos los convenios.

4.- Iniciar contactos con Berdin, abogados, economistas y otros técnicos.

5.- Informar y clarificar a los afiliados que no son de la corriente. No rehuir el debate ideológico, pero no confundir a los que no están posicionados con follones en la zona.